

Nicolás Laiz Placeres, artista multidisciplinar

"Creo más en el trabajo, en la investigación y en la reflexión que en la inspiración"



Su exposición 'Ultrasuvenir' se mantuvo en el SAC de Santa Cruz de Tenerife hasta finales de agosto.

M.A.C.
FOTOS. Ceditas

■ Poco amigo de encasillamientos y definiciones encorsetadas, Nicolás Laiz Placeres no se considera un pintor al uso. Tampoco un escultor. Es, más bien, un artista multidisciplinar cuya obra solo puede comprenderse al situarse ante ella.

No proviene de familia de artistas. Su saga familiar se dedica a la economía, pero tampoco cree que eso tenga mucho que ver con su profesión. Él decidió estudiar Bellas Artes y una cosa llevo a la otra, pero lo cierto es que no se enfrenta a las obras de una manera convencional. Laiz estudia, analiza, investiga todo aquello sobre lo que quiere crear y después se pone manos a la obra. Dibujo, pintura, collage, modelado, serigrafía... so-

bre todo plantea al espectador el reto de entender su propuesta, de comprender el mundo de la manera en que él lo mira.

Ultrasuvenir

Son muchas las exposiciones que ha realizado dentro y fuera de la isla, desde las clásicas, las primeras, en bares y pubs, hasta por los diferentes municipios de Lanzarote. «A mí siempre me gusta hablar de la última en la que estoy inmerso, en este caso, «Ultrasouvenir», que estará hasta finales de agosto en el SAC, Sala de Arte Contemporáneo, de Santa Cruz de Tenerife», explica. «Una de los temas, porque son varios, de esta muestra, es la idea de suvenir como un objeto que representa a un lugar. Yo lo que he pretendido es, a través de ese objeto, plantear piezas que hablen

sobre el paisaje, el exotismo, la reproductividad de un objeto, qué consecuencias tiene cuando algo que es único se convierte en múltiple y la relación que eso tiene con nosotros», señala, y añade. «No sólo eso, dónde se produce ese objeto, con qué materiales se produce y qué significa cuando deja de ser único...».

Laiz explica que una de las piezas se denomina «Ídolo de Tara» y otra «Ídolo de Zonzamas», «tanto una como otra son objetos de arte prehispánico únicos y muy valiosos, justo por eso, qué es lo que pasa cuando se produce un cierto número de veces. En primer lugar, pierden esa unicidad», y añade. «Yo estas piezas en concreto las he reproducido un cierto número de veces en resina transparente y en el interior de cada una de ellas he

puesto un fragmento de plástico, tela o cualquier otro residuo de la playa... se trata de convertir el desecho en algo valioso. ¿Y por qué? Pues en primer lugar, porque la forma de ese objeto es la de una obra de arte valiosa, pero también porque un desecho se convierte, de esta forma, en algo atractivo, estético y deseable. Sólo cuando te acercas mucho es cuando de verdad te das cuenta de lo que hay en su interior».

Laiz reflexiona de esta manera sobre un mero objeto y sobre la realidad actual en que existe. «Lo que a mí me interesa es el hecho de que nuestra sociedad no valora ya lo auténtico, la obra de arte hecha de manera artesanal en la propia localidad, por artesanos que transmiten sus técnicas de padres a hijos», argumenta. «Antes se adquirían productos que tenían un valor intrínseco. A mí me interesaba hablar del mundo que nos ha tocado, en el que adquirimos objetos que ni se hacen en el lugar, ni por su gente, ni con sus materiales autóctonos». «Para mí, el resultado no es la obra en sí, no es un cuadro o una escultura, es el conjunto, la materialización de todo un proceso de investigación», señala. «Yo no trabajo porque me venga de golpe la inspiración. Yo creo que porque antes he investigado, he estudiado y he hablado con quien tengo que hablar para afrontar cada trabajo».

A principios de septiembre ya estará disponible el catálogo de esta nueva exposición. «Hacia el 18 de enero, llegará a Lanzarote esta exposición a El Almacén», señala.

Proyecto futurista

Nicolás Laiz trabaja ahora en un nuevo proyecto del Centro de Innovación Cultural El Almacén en el que los creadores podrán realizar obra artística en formato digital utilizando el dispositivo de gafas de realidad virtual HTC Vive, a través del software Tilt Brush. El 18 de agosto, una vez realizada esta entrevista, el artista mantuvo un encuentro abierto con el público en la citada sala para mostrar el trabajo realizado durante esos días. «El Cabildo me ha invitado a probar un software de realidad virtual que sirve para crear en el espacio



Nicolás Laiz Placeres, posa junto a una de sus obras.

“A principios de septiembre ya estará disponible el catálogo de esta nueva exposición”

objetos tridimensionales», explica. «El creador lleva puestas unas gafas de realidad virtual y el espectador lo descubre a través de una pantalla de televisión. La gente lo puede ver en directo». «Este software lo que te permite es mezclar pintura y escultura a la vez. En vez de generar trazos en una superficie bidimensional, generas un trazo que luego, con las gafas, lo puedes ver desde abajo o desde arriba... es un híbrido entre pintura y escultura al que luego se le pueden aplicar efectos», señala. «Es muy potente y una puerta de algo que se va a abrir en breve y nos mostrará cómo van a ser las cosas en un futuro no muy lejano».

Una vez más las artes abren la puerta a otras muchas aplicaciones.

Obra gráfica

Pero Laiz no sólo se dedica a las exposiciones. Es, como todos los autónomos, un profesional multi-

tarea. Expone, da clases particulares y trabaja por encargo para empresas de hostelerías. «He tenido la suerte de ir conectando proyectos, casi todos para empresas de hostelería o restauración, he hecho obra gráfica para el Neptuno de Costa Tegui y, a raíz de ese trabajo, contactó conmigo el Apartahotel Fariones para el que hice 175 obras gráficas (numeradas, seriadas y únicas); luego vino Barcarola, que me encargó todas las obras de las habitaciones y ahora estoy con otro proyecto también para otra empresa de la isla».

Laiz no es en absoluto negativo con respecto a la calidad, el nivel y las oportunidades que ofrece la isla a los artistas. «Los artistas siempre, históricamente, han sido gente muy emprendedora. Si no tenían suerte en un lugar, iban a otro. El Greco se fue de Grecia a Roma, de ahí a Madrid... ese es el perfil de artista que me interesa a mí», señala. «Gente muy trabajadora, que se esfuerza, que tiene capacidad de superación y creo que en Lanzarote hay mucha gente con cualidades, pero tienen que buscar sus propias oportunidades».